INSTITUTO DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE CHIAPAS, A.C. Maestría en Administración y Políticas Públicas

EXPERIENCIAS EN POLÍTICA ECONÓMICA INTERNACIONAL

(Ensayo)

Actividad 3

ASIGNATURA: POLÍTICA ECONÓMICA

CATEDRÁTICO: DR. ENRIQUE ANTONIO PANIAGUA MOLINA

ALUMNO: EDÍN SÁNCHEZ LÓPEZ

EXPERIENCIAS EN POLÍTICA ECONÓMICA INTERNACIONAL

MÉXICO

En los últimos 70 años México ha experimentado cambios en su economía que han estado en función a las políticas económicas implementadas por los gobiernos en turno y cuyos efectos fueron los resultados de la visión y de la capacidad que ostentaron en la conducción de la economía nacional.

Al inicio de los años 40's, México le apostó a la industrialización del país, mediante la estrategia de fortalecer el aparato productivo para desarrollar al mercado interno, pero con una política proteccionista, que limitó las importaciones y terminó por desalentar la competitividad y disminuir la calidad de los bienes y servicios que producía. Para los años 70's, era imposible seguir impulsando el crecimiento del mercado interno, en virtud de que había disminuido considerablemente la expansión de la inversión privada, fue entonces que se optó por reemplazar este tipo de inversión con mayor gasto del gobierno. Eran tiempos de bonanza, en donde los mayores ingresos provenían de la venta del petróleo con el que se respaldó una política fiscal que tradujo el gasto público en el motor del crecimiento económico; sin embargo, este auge, dependía de las condiciones externas ajenas al país, por lo que con la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional, se puso de manifiesto la fragilidad de la economía nacional, generando desequilibrios estructurales en la economía, junto con el déficit externo, el fiscal, la reducción del ahorro interno, el exceso del endeudamiento externo e interno así como la insostenible devaluación de la moneda. Para los años 80's, la política económica, con vertientes dirigidas a la estabilización macroeconómica y la modernización de la economía nacional, fincó el desarrollo basado en la exportación de manufacturas. dándose con ello la apertura comercial a la competencia exterior. Durante este atapa, el desmantelamiento del sistema de protección tuvo como finalidad disminuir el sesgo antiexportador y aumentar la competitividad de las empresas nacionales, se instrumentó un redimensionamiento del aparato estatal, de donde muchas empresas públicas fueron privatizadas, en tanto que los subsidios y las tarifas de los bienes y servicios suministrados por el gobierno, fueron racionalizados. Estos cambios, permitieron en parte, impulsar la competitividad de la economía nacional y cambiar el destino de la producción hacia el exterior. Cabe señalar que el combate a la inflación fue uno de los retos de los gobiernos durante este periodo, en virtud de que una inflación alta e incontrolable podría afectar los avances de las mejoras en la productividad laboral y en la competitividad, de ahí que la batalla antiinflacionaria fue el eje de la política de corto plazo de 1982 a 1994.

Con la implementación del Pacto de Solidaridad Económica, y posteriormente modificado como Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, se disminuyó la inflación sin afectar negativamente el crecimiento. La inflación

descendió de 160 por ciento en 1987, a 7 por ciento en 1994; y durante ese periodo, el Producto Interno Bruto mostró tasas positivas, aunque relativamente bajas, de crecimiento. Sin embargo, el desempeño económico repitió la experiencia traumática de la expansión explosiva de la balanza de pagos: el déficit de la cuenta corriente comenzó a crecer a medida que la inflación cedía, hasta llegar a alcanzar proporciones del producto similares a las que precedieron a la crisis de 1982, pero con tasas de crecimiento sustancialmente inferiores a las que registró el auge petrolero. Tal comportamiento de la balanza de pagos fue, en ambos casos, el antecedente que condujo a la crisis; sin embargo, la de los años ochenta fue el resultado de un periodo de auge económico; en cambio, la crisis de 1994 se produjo en el contexto de un crecimiento inferior al necesario para evitar el aumento del desempleo. ¿Que ocurrió con la economía?. Dentro del contexto macroeconómico seguramente se debió a la aplicación de una mala política cambiaria y comercial, como instrumentos de combate a la inflación; y en el contexto microeconómico, a las deficiencias en la regulación y supervisión del sistema bancario, que conllevaron a la perdida de sus activos y pusieron en riesgo el sistema de pagos del país, lo que dio origen al rescate bancario por parte de las autoridades, con un costo endosado para las actuales y futuras generaciones.

ARGENTINA

A partir de mediados de 1998, luego de 7 años de convertibilidad la economía argentina inicia un periodo recesivo, de continuo deterioro en la confianza y en la posición financiera. El sistema bancario, tal como sucedió en el sistema financiero previo a la crisis de 1994 en México, presentaba algunas deficiencias que minimizaban su capacidad para enfrentar ciertos tipos de shock, tales como la falta de regulación para detectar los efectos adversos sobre la capacidad de pago; el sistema financiero se volvió considerablemente expuesto a la evolución del sector público y, por ello, vulnerable ante una crisis de deuda soberana; y, los requisitos mínimos de liquidez para el sistema bancario proporcionaron una débil protección en un contexto de corrida de los depósitos.

La crisis rusa de 1998 modificó drásticamente la conducta de los mercados de capitales, ocasionando un severo, inesperado y prolongado corte en el flujo de capitales hacia los mercados emergentes y a Latinoamérica. Para Argentina resultó magnificado, debido a lo cerrado de su economía; así como por la dolarización de la deuda en el sector privado y financiero. La crisis de Argentina agudizada en el 2002, tiene su origen en el ajuste deflacionario bajo tipo de cambio fijo, alta deuda pública, fragilidad fiscal y debilidad del sistema bancario, derivado del fenómeno financiero denominado "corte abrupto" o frenazo en la afluencia de capitales.

CHILE

La transición política de Chile, marcada por el derrocamiento de la dictadura del General Pinochet, estableció un hecho sin precedente en la historia de la política chilena contemporánea. El elemento más importante en esta transición democrática: la Concertación de Partidos por la Democracia (coalición de partidos

de centro e izquierda), que supo capitalizar la molestia de la población chilena por la larga duración del régimen, la ausencia de democracia y las violaciones a los derechos humanos. El éxito de su llegada al poder se fincó en interponer el interés común antes que el partidista; la voluntad de favorecer el reencuentro de las fuerzas armadas de manera institucional y sin rencores; la continuidad de las instituciones con modificaciones graduales a la nueva política democrática; pero principalmente la continuidad del modelo económico, debido a que reconocieron que las modificaciones en el funcionamiento de la economía realizadas por el gobierno de Pinochet habían sido razonables y exitosas, y únicamente harían consideraciones de justicia sin alterar la esencia del modelo. El éxito acompaño durante varios años a la Concertación que incluye un ciclo económico extraordinariamente virtuosos, con un crecimiento promedio de 7,5 por ciento del PIB, lo que permitió avanzar con rapidez en la erradicación de la pobreza y convertirse en una economía modelo a nivel latinoamericano y, en algunos aspectos, con indicadores comparables a economías del primer nivel mundial. Con el paso del tiempo la unidad y disciplina se perdieron en la Concertación, se generó un divisionismo marcado por intereses personales y partidistas, perdiendo su motivación y objetivos comunes que le dieron la fuerza y mística inicia. La falta de interés y reinversión de la Concertación después de los éxitos obtenidos, marcaron la debacle para darle paso a la alternancia, cerrándose un ciclo de éxitos en la economía de un país, derivado del éxito logrado por una coalición desde una perspectiva netamente política.

CHINA

El mundo de hoy está marcado por los signos del capitalismo digital y de la expansión global capitalista, y China ha venido integrándose cada vez más en este sistema global de producción y consumo. ¿Será capaz China, por ejemplo de producir una nueva forma de capitalismo sin una democracia política o sin un gobierno representativo? ¿Qué importancia tendría esto? ¿Una modernidad neoliberal bajo una soberanía despótica? No importa cómo se formulen las preguntas, el punto material asumido para hacerlas es el hecho del milagro económico chino. Aunque todavía no sabemos cuántos bloques de bondades o de maldad existentes han de colapsar y cuál será la forma de la nueva perspectiva moral en un futuro próximo, es bastante seguro que el panorama moral de la sociedad china no será el mismo en un par de décadas.

Experiencias en Política Económica Internacional

Experiencias en Política Económica Internacional